

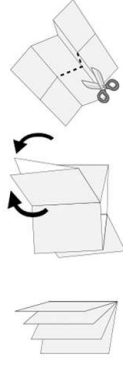
Deconstrucción: Alicia

Alicia en el País de las Maravillas es una de las obras más ricas y fascinantes que he leído. Es una novela que dan ganas de releer y cuyo universo atrae irremediablemente. Para los autores aficionados a la fantasía oscura es un terreno vasto y lleno de posibilidades, pero también uno peligroso, pues la sombra de Lewis Carroll es alargada. ¿Quién querría medirse con ella?

Santiago Eximeno lo hace, pero no buscando la confrontación ni la imitación, sino desarrollando con su particular estilo nuestro unos cuantos senderos inexplorados. El cóctel es potente y en él no solo encontramos briznas de la ambientación (la Reina de Corazones, el conejo blanco, etc.), sino también la esencia de la obra: ese amor por la palabra, por jugar con ella y retorcerla hasta que se crea algo nuevo, a veces grotesco, muchas inquietante.

Ella construía castillos con barajas francesas. Hallaron su cuerpo decapitado en el salón, atrapada entre sus dedos la reina de corazones.

Le llaman el Gordo de Cheshire. Siempre sonrío. Aunque los demás se burlen y le humillen, el Gordo de Cheshire siempre sonrío.



2ª edición

Santiago Eximeno

<http://www.eximeno.com/>

Nanoediciones

<http://nanoediciones.com/>

Micronarrativa - 079

Junio de 2011

Cazadores embozados, amparados en la oscuridad, abaten conejos blancos tardíos. Después venden ropas y relojes a buhoneros sin escrúpulos.

Fabricaba sombreros para cabezas amputadas. Exhibía sus colecciones en cementerios manchillados. Estaba loco.

La Reina Roja, así la llamábamos. Se alimentaba de nuestros corazones. Los mordisqueaba, luego los escupía. La maldita Reina Roja.

